

Contemplación de la Belleza: El Museo como nueva escuela de la Catedral

Francisco CENTENO CRISTÓBAL

Canónigo Director del Museo de la Catedral de Astorga

Desde que fue inaugurado en 1954 por el Obispo Mérida Pérez, el Museo de la Catedral ocupa los espacios que habían estado destinados a lo largo del tiempo a Escuela Catedralicia, Biblioteca y Archivo. Situado entre la Iglesia Catedral y el Hospital de San Juan Bautista, en la actualidad conforma el triple polo que desde siempre ha orientado la actividad de la Iglesia Madre de la Diócesis: el culto, la caridad y la enseñanza.



Fachada del Museo.

En otros tiempo y cuando eran otras las necesidades, la Escuela Catedralicia enseñaba Teología, Apologética, Sagradas Escrituras y Derecho, para formar a los futuros eclesiásticos. Hoy el Museo de la Catedral de Astorga ofrece otra enseñanza a todo el que se acerque a contemplar sus colecciones. Es una enseñanza abierta y, al estar situado nuestro Museo en el Camino de Santiago y en una ciudad de amplia repercu-

sión turística, es una enseñanza dirigida a un público universal, de distintas sensibilidades e incluso por encima y más allá de creencias concretas.

El hombre, creado a imagen y semejanza de Dios (Gn 1,26.27), lleva inscrita en su propia naturaleza la belleza de Dios y puede recrearla en su interior y plasmarla en las cosas para emocionarse contemplando lo que es resonancia de la belleza creadora de Dios. El artista, al crear obras bellas, se cuenta a sí mismo narrando su propia belleza de tal manera que, como decía san Juan Pablo II en su Carta a los artistas del 4 de abril de 1999, *“toda forma auténtica de artes, a su modo, una vía de acceso a la realidad más profunda del hombre y del mundo. Por ello constituye un acercamiento muy válido al horizonte de la fe, donde la vicisitud humana encuentra su interpretación completa”*.

Las colecciones del Museo Catedralicio están formadas por objetos religiosos, destinados muchos al culto y otros al uso y ornamentación de la Catedral y sus dependencias, abarcan un amplio espacio de tiempo, desde la Edad Media hasta el siglo XX; son de un altísimo valor artístico y representan una ayuda insustituible para el estudio de la historia y el desarrollo de la fe en nuestra Diócesis.

Por todo ello, representan ahora mismo y en su disposición para ser admirados, una escuela en la contemplación de la belleza que nos acerca y nos habla de Dios. Las obras de escultura, la pintura, la orfebrería nos emocionan no sólo por la perfección y la belleza



Entrada Museo.

material que ha sabido expresar, un artista tantas veces anónimo, sino por la tensión dramática que refleja el diálogo entre el misterio y la fuerza expresiva de las formas con que el artista cuenta su aproximación a la fe.

En este sentido, el Museo es Escuela para la contemplación de la belleza y así, es propuesta de fe que entra en diálogo con la interioridad del hombre y lo ayuda a abrirse al misterio, inscrito en esa imagen de Dios que le capacita para sentirse amado en la emoción de contemplar el arte.

Como en todo museo, sus funciones son la conservación, el estudio y la comunicación de los fondos que son testimonio histórico y elocuente signo de una fe que ha ido expresándose a lo largo del tiempo en la belleza de la liturgia y en el ornato de la Catedral, que es imagen visible de la Diócesis de Astorga.

Para que pueda cumplir a la perfección sus funciones y ser nueva Escuela que acerca al hombre a Dios, habrá que irlo renovando para adecuarlo a los nuevos lenguajes expresivos del hombre contemporáneo. Desde hace años hay un anteproyecto de Restauración del Museo Catedralicio incluido dentro del programa de intervenciones del *Plan Director de la Catedral de Astorga (1995)*.

Mientras se afronta ese ambicioso proyecto, pretendemos algunas acciones concretas que paso a detallar

En cuanto a la CONSERVACIÓN:

- Ir preparando una selección de las piezas y unos adecuados almacenes, que puedan ser en su caso visitables, para una mayor sistematización de la colección.
- Realizar un estudio del estado de conservación de las piezas y preparar plan de conservación y restauración con el oportuno tratamiento, tanto preventivo, como curativo.
- Buscaremos sistemas imaginativos para afrontar el plan de restauración buscando la participación a través de un creativo programa de micromece-nazgo que estimule la participación de entidades y empresas o familias y personas singulares interesados en la conservación de tan importante patrimonio.



Sala Santa Marina.

Por lo que hace referencia al ESTUDIO:

- Hacer un inventario sistemático del Museo Catedral.
- En la actualidad contamos con la catalogación realizada por Don Bernardo Velado Graña y publicada en su libro *La Catedral de Astorga y su Museo*. No se trata de un catálogo completo, aunque es un estudio estupendo de una gran parte de las piezas. También contamos con la ayuda del inventario de la Diócesis y los estudios publicados en los catálogos de las exposiciones a las que

han viajado las piezas más importantes, además de estudios específicos publicados en revistas y en distintos medios. Con todas estas ayudas pretendemos completar el catálogo, con la confección de las fichas adecuadas aplicando los actuales sistemas de catalogación.

- Informatizar todo el trabajo para que sea fácilmente asequible para quienes estén interesados en su conocimiento y estudio

Pretendemos cuidar especialmente la



Escalera

finalidad de COMUNICAR para que haga realidad ese carácter de nueva Escuela. Para ello creemos que es necesario:

- Organizar un recorrido armónico a caballo entre el discurso histórico y el discurso temático que ayuden al visitante en una comprensión dialogante de la rica expresividad y de la interacción Catedral y Museo.
- Organizar exposiciones temporales para presentar una determinada temática o una concreta tipología artística. Con estas exposiciones, además de sacar a la luz los fondos del museo, se quiere convertir al Museo en una realidad muy dinámica y versátil que, en la práctica, se convierta como en un motor de actividad y pensamiento en nuestro entorno ciudadano.

- Cuidar mucho los materiales explicativos, dándoles el adecuado equilibrio para que favorezcan la necesaria comprensión de cada pieza y del discurso expositivo, sin que sean abrumadores ni excesivos.
- Cuidar especialmente la visita escolar, con nuevos materiales educativos, aprovechando los que ya se confeccionaron en otro tiempo, y utilizando las magníficas posibilidades que ofrece hoy la informática y la comunicación telemática.

Con todas estas medidas y con todas las sugerencias a las que estamos abiertos, pretendemos que el Museo de la Catedral sea un foro abierto, un espacio que genera las referencias culturales y simbólicas para vivir el rico patrimonio que contiene. Cuidando mucho todo lo referente al aspecto comunicativo y educativo, iremos creando cauces de interacción con el visitante y con la comunidad de Astorga, para que la capacidad innata que tiene el hombre de maravillarse sea estimulada para percibir el diálogo entre fe y sensibilidad que sustenta a la obra de arte religioso y llegar a la contemplación de *“aquel océano infinito de belleza ante el que el asombro se convierte en admiración, embriaguez, gozo indecible”* (Juan Pablo II, Carta a los artistas).



Sala Capitular.